

LAS VARIACIONES MICROGEOGRÁFICAS EN LA COLORACIÓN DE LOS MACHOS DE LAGARTIJA IBÉRICA PUEDEN ESTAR RELACIONADAS CON EL HABITAT Y LAS CONDICIONES CLIMÁTICAS

INVESTIGADORES: Pilar López y José Martín.

Dept. Ecología Evolutiva, Museo Nacional de Ciencias Naturales, CSIC

Las variaciones intraespecíficas en la coloración pueden representar un compromiso entre la selección para la comunicación intraespecífica y la selección para la termorregulación y evitar a los depredadores. Las lagartijas ibéricas, *Podarcis hispanica*, muestran niveles sustanciales de variación intraespecífica que no pueden ser necesariamente atribuidos a diferencias genéticas. Comparamos la coloración y el uso del hábitat de tres poblaciones fenotípicamente distintas de *P. hispanica* en el centro de España. Los resultados sugieren que las diferencias en la coloración pueden estar relacionadas con las características del hábitat y las condiciones climáticas. Así, las lagartijas de poblaciones con temperaturas más frías son más oscuras y más grandes, lo que puede favorecer la termorregulación. Las lagartijas que viven en hábitats con más vegetación y rocas de granito oscuras muestran una coloración dorsal marrón oscura a negra. En contraste, las lagartijas de hábitats con yeso y sustratos arenosos de color claro, sin vegetación o grandes rocas, tienen una coloración dorsal amarillo brillante a verde. Estas diferencias en coloración dorsal pueden aumentar la cripsis frente a los depredadores en cada hábitat. También hay diferencias en las características y la importancia relativa de las señales visuales sexuales (es decir, la coloración ventrolateral y el número de ocelos azules laterales) y las señales químicas (es decir, el número de poros femorales) que podrían aumentar la eficiencia de la comunicación en cada ambiente. La selección natural de los rasgos que permiten una mejor termorregulación, evitar a los depredadores, y la comunicación podrían conducir a la divergencia de las poblaciones.